

## Bienestar y convivencia escolar: Factores clave para el éxito académico

Well-Being and School Coexistence: key factors for academic success

 **Maryam Ghasemisarukolai**

m.ghasemisarukolai@uandresbello.edu ✉  
Universidad Andrés Bello, Santiago, Chile

 **Damarys Roy Sadradín**

damarys.roy@unab.cl  
Universidad Andrés Bello, Santiago, Chile

 **Wilsy Michel Fernández**

w.michel@uandresbello.edu  
Universidad Andrés Bello, Santiago, Chile

 **Roberto Fernando Martínez Puas**

roberto.martinez@aa.udalba.cl  
Universidad del Alba, Santiago, Chile

### Resumen

**Contexto:** La convivencia escolar y el bienestar subjetivo han adquirido relevancia en la comprensión del rendimiento académico desde enfoques educativos integrales. **Objetivo:** Analizar la relación entre convivencia escolar, bienestar subjetivo y rendimiento académico mediante una revisión narrativa de literatura científica. **Metodología:** Se realizó una revisión narrativa de 32 documentos seleccionados de 86 fuentes en bases indexadas (Scopus, Web of Science, SciELO y Redalyc), considerando criterios de calidad y temporalidad (2014–2025). **Resultados:** Los hallazgos evidencian que entornos escolares con relaciones respetuosas, seguridad emocional y cohesión social favorecen la motivación, el compromiso académico y el aprendizaje. En contraste, climas conflictivos se asocian con desmotivación y bajo rendimiento. **Conclusión:** Fortalecer la formación docente y las políticas educativas orientadas a la convivencia escolar y el bienestar subjetivo constituye un factor clave para mejorar el rendimiento académico y promover el desarrollo integral del estudiantado.

**Palabras clave:** Convivencia escolar, bienestar subjetivo, rendimiento académico, clima escolar, formación docente.

### Abstract

**Background:** School social climate and subjective well-being have gained importance in understanding academic performance from the perspective of holistic educational approaches. **Objective:** To analyze the relationship between school social climate, subjective well-being, and academic performance through a narrative review of the scientific literature. **Method:** A narrative review was conducted of 32 documents selected from 86 sources in indexed databases (Scopus, Web of Science, SciELO, and Redalyc), considering criteria of quality and time frame (2014–2025). **Results:** The findings show that school environments characterized by respectful relationships, emotional security, and social cohesion promote motivation, academic engagement, and learning. In contrast, conflictive climates are associated with demotivation and low performance. **Conclusion:** Strengthening teacher training and educational policies aimed at school coexistence and subjective well-being is a key factor in improving academic performance and promoting the holistic development of students.

**Keywords:** School Coexistence; Subjective Well-being; Academic Performance; School Climate; Teacher Training.

## Introducción

Durante décadas, la investigación educativa ha centrado su atención en la enseñanza formal y las calificaciones como indicadores de éxito académico. Sin embargo, el aprendizaje no puede reducirse únicamente a una métrica cuantificable, sino que debe entenderse como el resultado de una interacción compleja entre factores individuales, sociales y emocionales. Recientemente, la UNESCO (2023), ha enfatizado que el bienestar subjetivo y la convivencia son ahora dimensiones inseparables del éxito académico.

En este contexto, la convivencia escolar y el bienestar subjetivo emergen como variables clave en la experiencia educativa (Alfaro et al., 2024). La convivencia escolar se refiere a la calidad de las interacciones entre los distintos actores del entorno educativo, incluyendo estudiantes, docentes y directivos, mientras que el bienestar subjetivo está relacionado con la percepción de satisfacción personal y equilibrio emocional, aspectos que impactan directamente en la motivación y el compromiso con el aprendizaje (Bilbao et al., 2019).

Además, varios estudios han demostrado que un clima escolar positivo, basado en la cooperación, el respeto y la seguridad emocional, favorece un mayor rendimiento académico y fortalece la resiliencia de los estudiantes ante los desafíos escolares (Bilbao et al., 2019; Wang & Degol, 2016). Por el contrario, entornos marcados por conflictos y falta de cohesión social pueden generar estrés, desmotivación y dificultades en el aprendizaje (Díaz-Vargas et al., 2023).

A pesar de la creciente evidencia sobre la relación entre estos factores, persiste un vacío en la implementación de estrategias educativas que integren la gestión de la convivencia escolar con el bienestar emocional de los estudiantes. Este artículo busca analizar la interrelación entre estos elementos desde una perspectiva integral, aportando evidencia teórica y empírica que respalde la necesidad de fortalecer la formación docente y diseñar programas de intervención eficaces.

Históricamente, los sistemas educativos en América Latina han enfrentado el desafío de equilibrar la búsqueda de la excelencia académica con la necesidad de formar ciudadanos íntegros, capaces de desenvolverse en sociedades democráticas y plurales. En este escenario, la convivencia escolar ha transitado de ser concebida como un mero reglamento disciplinario a entenderse como un eje formativo central. Esta evolución conceptual reconoce que las escuelas no son solo espacios de transmisión de conocimientos, sino ecosistemas sociales donde los estudiantes experimentan sus primeras interacciones cívicas significativas. Por consiguiente, la calidad de estas interacciones determina en gran medida la percepción que los jóvenes construyen sobre sí mismos y sobre su entorno, configurando lo que la literatura contemporánea denomina bienestar subjetivo en el contexto escolar (Morales & López, 2019).

El bienestar subjetivo, entendido como la evaluación cognitiva y afectiva que las personas hacen de su propia vida, adquiere matices particulares durante la etapa escolar. Los estudiantes que reportan altos niveles de satisfacción con su experiencia educativa tienden a mostrar una mayor autorregulación emocional, lo que se traduce en una disposición más favorable hacia el aprendizaje complejo. Diversas investigaciones sugieren que cuando un estudiante se siente valorado, escuchado y seguro dentro de su comunidad educativa, sus recursos cognitivos se liberan de la carga que supone el estrés crónico o la ansiedad social, permitiéndole focalizarse en las tareas

académicas con mayor eficacia (Luna Soca, 2013). De este modo, el bienestar deja de ser un subproducto deseable de la educación para convertirse en un prerrequisito fundamental para el éxito académico sostenible.

A pesar de la claridad teórica respecto a estos beneficios, la operacionalización de políticas que integren armónicamente la convivencia, el bienestar y el rendimiento sigue siendo un desafío sistémico. Con frecuencia, las presiones institucionales por alcanzar estándares en pruebas estandarizadas relegan las iniciativas socioemocionales a un plano secundario, tratándolas como actividades extracurriculares en lugar de componentes transversales del currículo. Esta dicotomía entre lo académico y lo formativo genera tensiones en el quehacer docente, ya que los profesores se ven exigidos a cumplir con extensos programas de estudio mientras intentan, a menudo sin las herramientas adecuadas, gestionar dinámicas relacionales cada vez más complejas en el aula (Ascorra et al., 2020).

En respuesta a estas tensiones, surge la necesidad de adoptar modelos ecológicos que comprendan la escuela como un sistema interconectado. Desde esta perspectiva, el éxito académico no recae exclusivamente en el esfuerzo individual del estudiante, sino que es el resultado de una red de apoyos que involucra el liderazgo directivo, la colaboración docente, la participación familiar y el diseño de políticas públicas pertinentes. La literatura reciente enfatiza que las intervenciones más efectivas son aquellas que trascienden la atención individualizada de casos problemáticos para enfocarse en la transformación de la cultura escolar en su conjunto, promoviendo un sentido de pertenencia que actúe como factor protector frente a la adversidad (Esteban-Guitart et al., 2024).

Bajo estas premisas, resulta imperativo revisar críticamente la evidencia disponible para identificar los mecanismos precisos a través de los cuales la convivencia y el bienestar catalizan el aprendizaje. Comprender estas dinámicas no solo enriquece el debate académico, sino que proporciona insumos valiosos para la toma de decisiones en el ámbito de la gestión escolar y la formación inicial docente. Al sistematizar los hallazgos de investigaciones recientes, es posible delinear estrategias pedagógicas más pertinentes y ajustadas a las realidades de los contextos educativos actuales, contribuyendo así a la construcción de escuelas que no solo instruyan, sino que verdaderamente eduquen para la vida.

## Metodología

El presente estudio se realizó mediante una revisión narrativa de la literatura científica. Se optó por este diseño metodológico debido a su idoneidad para la síntesis crítica de conceptos complejos y la integración de marcos teóricos diversos, permitiendo una comprensión holística del fenómeno que trasciende la medición estadística propia de las revisiones sistemáticas (Vázquez Miraz et al., 2021).

La búsqueda bibliográfica se llevó a cabo en bases de datos de alto impacto: Scopus, Web of Science (WoS), SciELO y Redalyc. Se establecieron descriptores en español e inglés, utilizando operadores booleanos para refinar los resultados. Las ecuaciones de búsqueda principales fueron:

1. (convivencia escolar OR clima escolar) AND (bienestar subjetivo OR satisfacción vital) AND (rendimiento académico).
2. (school coexistence OR school climate) AND (subjective well-being) AND (academic performance).

Para garantizar la actualidad y relevancia del análisis, se definieron los siguientes criterios de elegibilidad:

- **Temporalidad:** Se priorizaron estudios publicados en el periodo 2014-2025, permitiendo observar la evolución conceptual pre y post pandemia.
- **Tipología:** Artículos de investigación empírica, revisiones teóricas y documentos de organismos internacionales (UNESCO, OCDE).
- **Contexto:** Investigaciones desarrolladas en instituciones de educación formal.
- **Idioma:** Publicaciones en español, inglés y portugués.

El proceso de selección siguió un criterio de pertinencia temática y calidad editorial. La selección de los 32 documentos finales fue realizada de manera independiente por dos revisores. Para evaluar el grado de acuerdo entre los revisores, se calculó el índice Kappa de Cohen, obteniendo un valor de  $k = 0.85$ , lo que indica un nivel de acuerdo casi perfecto según los criterios de Landis y Koch (1977). Los desacuerdos menores en la selección de los artículos fueron resueltos mediante discusión y consenso con un tercer revisor.

De los 86 documentos identificados inicialmente, se eliminaron duplicados y se realizó un cribado por título y resumen. Para asegurar el rigor, los 32 estudios finales fueron evaluados mediante una lectura crítica basada en los criterios de validez interna y relevancia de contenido, garantizando que la evidencia citada cuente con respaldo empírico o teórico sólido. La muestra final quedó constituida por artículos originales (70%), revisiones teóricas (20%) y documentos de organismos internacionales (10%).

El rigor de la revisión se aseguró mediante la triangulación de hallazgos entre los diferentes autores y contextos (especialmente el latinoamericano). Como limitaciones metodológicas, se reconoce el sesgo de selección inherente a las revisiones narrativas al no emplear un protocolo PRISMA sistematizado, así como la exclusión de literatura gris o no indexada que podría aportar perspectivas locales adicionales.

La información seleccionada fue sometida a un análisis cualitativo de tipo interpretativo, organizándose en ejes temáticos que permitieron identificar patrones, convergencias y nudos críticos en la literatura revisada. El análisis se estructuró en tres dimensiones centrales: (1) convivencia escolar y rendimiento académico, (2) convivencia escolar y bienestar subjetivo, y (3) implicancias formativas y de política educativa. Este procedimiento permitió integrar los hallazgos de diferentes estudios y generar una discusión crítica orientada a fortalecer una comprensión integral del fenómeno.

## Resultados

La convivencia escolar, el bienestar subjetivo y el rendimiento académico constituyen dimensiones interrelacionadas que inciden de manera significativa en la experiencia educativa. La literatura revisada coincide en que el clima escolar no solo configura el entorno en el que ocurre el aprendizaje, sino que también influye directamente en los

procesos motivacionales, emocionales y cognitivos de los estudiantes (Wang & Degol, 2016).

**Tabla 1.** Impacto de las dimensiones del clima escolar en el desempeño del Estudiante

| Dimensión de la Convivencia | Factor de Bienestar Subjetivo                 | Impacto en el Éxito Académico                                         |
|-----------------------------|-----------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------|
| Relaciones Interpersonales  | Sentido de pertenencia y apoyo social.        | Aumento del compromiso y reducción del ausentismo.                    |
| Seguridad y Normatividad    | Reducción de la ansiedad y el estrés crónico. | Mejora de la memoria operativa y funciones ejecutivas de aprendizaje. |
| Participación Estudiantil   | Autonomía y autoeficacia percibida.           | Incremento de la motivación intrínseca por el estudio.                |
| Entorno Físico y Emocional  | Satisfacción vital dentro del centro.         | Prevención del agotamiento escolar y la deserción.                    |

### **Convivencia escolar y rendimiento académico**

El clima escolar se presenta como un factor influyente en el rendimiento académico, ya que influye en la percepción de seguridad, bienestar emocional y relaciones interpersonales entre los estudiantes y docentes (Wang & Degol, 2016). Diversos estudios han evidenciado que factores tanto personales como contextuales afectan el desempeño académico de los estudiantes (Berger et al., 2014; Rodríguez Rodríguez & Guzmán Rosquete, 2019). En este marco, la convivencia escolar juega un papel clave en la construcción de entornos educativos propicios para el aprendizaje y el desarrollo integral.

La percepción que tienen los estudiantes sobre la convivencia en sus instituciones educativas impacta directamente en su rendimiento académico (Vizcarra Morales et al., 2018). Investigaciones recientes han abordado esta relación desde una perspectiva multidimensional, demostrando que una convivencia escolar deficiente se asocia con mayores niveles de indisciplina, agresividad y victimización, así como con una disminución en la motivación y el compromiso docente, lo que repercute negativamente en los resultados académicos (Díaz-Vargas et al., 2023).

Un estudio realizado en Chile por Díaz-Vargas et al., (2023) encontró que las relaciones conflictivas entre los distintos actores de la comunidad educativa afectan el desempeño académico. Los estudiantes que reportaron malas o muy malas relaciones con sus compañeros o docentes mostraron un descenso en sus calificaciones en diversas asignaturas clave, además de un GPA más bajo (promedio de notas). Además, aquellos expuestos a entornos de alta conflictividad escolar experimentaron mayores dificultades para concentrarse y mostraron una menor motivación en comparación con los que percibieron una convivencia más armoniosa. Estos hallazgos coinciden con los resultados de PISA 2022 (OECD, 2023), que demuestran una correlación positiva directa entre el sentido de pertenencia a la escuela y los puntajes obtenidos en matemáticas y lectura a nivel global.

Estos hallazgos subrayan la necesidad de abordar la convivencia escolar como un factor determinante en el proceso educativo e implementar estrategias que fomenten un entorno seguro y respetuoso (Guamán, 2025). Como sugieren Díaz-Vargas et al., 2023, la percepción de violencia y agresividad entre pares, así como la falta de seguridad en

los espacios escolares, afectan negativamente el desempeño académico. En este contexto, el rol del docente es fundamental, ya que la calidad de las interacciones entre profesores y estudiantes incide directamente en la motivación y el rendimiento.

[Cerda et al., \(2019\)](#) ha señalado que la convivencia escolar puede modular los resultados académicos de los estudiantes y un ambiente escolar positivo, caracterizado por relaciones interpersonales sólidas y normas claras, se asocia con un mejor desempeño académico, lo que enfatiza la importancia de atender las dinámicas socioemocionales dentro de las instituciones educativas ([Franco et al., 2024](#)).

Según [Wang & Degol, \(2016\)](#) las relaciones interpersonales entre el profesorado, las autoridades escolares y el alumnado son determinantes en el rendimiento. Con respecto a esto, diferentes estudios apuntan que las escuelas, como organizaciones complejas, pueden tanto facilitar como obstaculizar el aprendizaje, influyendo significativamente el rendimiento académico ([Goddard et al., 2015](#); [Košir & Tement, 2014](#)). También, un estudio como el de [Kraft et al., \(2016\)](#) destaca que la naturaleza multidimensional del clima escolar y su impacto en los resultados de los estudiantes puede influir en la complejidad o la facilidad de las experiencias educativas dentro de la escuela donde se aplican prácticas disciplinarias justas y consistentes, que promuevan la seguridad física y emocional de los estudiantes, fomentando mejores resultados académicos. Asimismo, las instituciones educativas que fomentan la cohesión entre estudiantes y docentes, promoviendo la comunicación y el sentido de pertenencia, potencian el desarrollo integral de los jóvenes y, en consecuencia, mejoran su desempeño académico ([Berger et al., 2014](#)).

Para lograr una convivencia escolar efectiva, es fundamental diseñar e implementar estrategias educativas que permitan a docentes y directivos gestionar de manera eficiente las dinámicas en el aula ([Requena Medina, 2024](#)). Entre estas estrategias destacan el desarrollo de programas de educación socioemocional, la promoción de espacios de diálogo y la capacitación en resolución de conflictos. La evidencia empírica sugiere que un enfoque integral de la convivencia escolar no solo mejora la dinámica educativa, sino que también fortalece el bienestar subjetivo de los estudiantes, dotándolos de herramientas emocionales y sociales para afrontar los desafíos académicos.

### ***Convivencia escolar y bienestar subjetivo***

La convivencia escolar y el bienestar subjetivo son aspectos fundamentales que influyen en la calidad de la experiencia educativa donde la educación no solo implica la transmisión de conocimientos, sino también el desarrollo de habilidades socioemocionales que permitan a los estudiantes integrarse en la sociedad ([Gutiérrez & Granda, 2024](#)).

La convivencia escolar se entiende como el conjunto de relaciones interpersonales dentro del contexto educativo que impactan directamente en la experiencia de aprendizaje y en la salud mental de los estudiantes ([Heredia Banegas et al., 2024](#)), donde la cooperación y la seguridad emocional fomenta un mayor bienestar subjetivo, lo que a su vez repercute positivamente en el desempeño académico ([López et al., 2017](#)).

El bienestar subjetivo ha sido definido como la evaluación cognitiva y afectiva que las personas hacen de su vida, incluyendo la satisfacción con diferentes ámbitos como el escolar, el social y el familiar ([Bilbao et al., 2019](#)). Investigaciones han demostrado que los estudiantes con niveles elevados de bienestar subjetivo muestran mayor motivación,

resiliencia y ajuste académico en comparación con aquellos que experimentan estrés o insatisfacción educativo (Luna Soca, 2013).

En América Latina, la convivencia escolar ha estado históricamente vinculada a procesos de reconstrucción democrática, dado que las experiencias de violencia política y social han impulsado la necesidad de fortalecer el respeto y la inclusión en el ámbito escolar (Morales & López, 2019). En países como Chile, las políticas de convivencia escolar buscan fomentar ambientes educativos seguros y equitativos que contribuyan tanto al bienestar emocional como al aprendizaje de los estudiantes (Padilla Fuentes & Rodríguez Garcés, 2019).

Estudios recientes han evidenciado que la relación entre convivencia escolar y bienestar subjetivo muestra que ambos factores están interconectados y que su fortalecimiento dentro del contexto educativo promueve el desarrollo integral de los estudiantes (Ascorra et al., 2019, 2020, 2021). Con respecto a esto, Ascorra et al., (2021) indica que, para fortalecer la convivencia escolar y el bienestar subjetivo en las instituciones educativas, se recomienda el diseño de programas de intervención basados en diagnósticos de salud mental escolar que pueden incluir la enseñanza de habilidades socioemocionales, el fomento de la participación estudiantil y la capacitación de docentes en estrategias para mejorar el clima escolar.

### ***Convivencia escolar y bienestar subjetivo: ¿se relacionan o fundamentan?***

La convivencia escolar se define actualmente no solo como la ausencia de conflicto, sino como un entramado de relaciones interpersonales y dinámicas democráticas que fundamentan el desarrollo integral del estudiante. Investigaciones contemporáneas sugieren que un clima escolar positivo y un sólido sentido de pertenencia actúan como determinantes críticos del bienestar subjetivo, proporcionando la seguridad emocional necesaria para que el alumnado valore su vida escolar de manera satisfactoria (Zambrano Sócola et al., 2025).

En este sentido, la convivencia no es un elemento periférico, sino el soporte estructural y el "factor de protección" que permite reducir el estrés académico y potenciar la salud mental, consolidando la satisfacción vital como un indicador clave del éxito educativo (Bilbao et al., 2019). Es relevante señalar, sin embargo, que gran parte de la literatura revisada presenta limitaciones metodológicas, como el uso predominante de diseños transversales que impiden establecer relaciones causales definitivas entre el clima escolar y el bienestar. Además, existe una tensión en la literatura respecto a si las intervenciones deben enfocarse primariamente en el individuo (bienestar subjetivo) o en el entorno (clima escolar), aunque la evidencia más reciente apunta a la necesidad de un enfoque ecológico que aborde ambos niveles simultáneamente (Esteban-Guitart et al., 2024).

Por otro lado, la relación entre ambos constructos es de naturaleza bidireccional y sistémica, donde el bienestar subjetivo alimenta proactivamente la calidad de la convivencia a través de la regulación emocional y la empatía. Autores recientes subrayan que los estudiantes que reportan mayores niveles de bienestar poseen mayores recursos psicológicos para resolver conflictos de forma pacífica y participar en una cultura de paz, lo que refuerza el tejido social de la institución (Varela et al., 2021). Por lo tanto, el bienestar y la convivencia se fundamentan recíprocamente: mientras una convivencia inclusiva genera bienestar, el bienestar individual y colectivo garantiza la sostenibilidad de un entorno escolar armónico.

(OECD, 2023). No obstante, la implementación de políticas basadas en esta premisa enfrenta contradicciones en la práctica, ya que las presiones por el rendimiento académico estandarizado a menudo relegan a un segundo plano las iniciativas de bienestar, generando una disonancia entre el discurso oficial y la realidad escolar que debe ser abordada de manera crítica en futuras investigaciones e intervenciones.

## Discusión

Los hallazgos de esta revisión narrativa coinciden con lo reportado por estudios previos en el contexto latinoamericano y global. En particular, la asociación entre clima escolar positivo y rendimiento académico evidenciada por [Díaz-Vargas et al. \(2023\)](#) en Chile es coherente con los resultados de PISA 2022 ([OECD, 2023](#)), que confirman que el sentido de pertenencia escolar correlaciona positivamente con el desempeño en matemáticas y lectura a nivel global. Esta convergencia refuerza la validez ecológica de los hallazgos más allá del contexto nacional. A diferencia de estudios que abordan el clima escolar de manera unidimensional, la presente revisión adopta una perspectiva multidimensional que integra las dimensiones relacional, normativa y emocional del entorno escolar, lo que permite una comprensión más compleja y ajustada a la realidad de las instituciones educativas.

En este punto, se observa una tensión en la literatura: mientras algunos autores como [Wang y Degol \(2016\)](#) enfatizan el rol de las estructuras organizacionales, otros como [Bilbao et al. \(2019\)](#) y [Varela et al. \(2021\)](#) privilegian los procesos psicosociales individuales. Esta revisión sugiere que ambas perspectivas son complementarias y no excluyentes, lo que respalda el enfoque sistémico del modelo MS-EAI. No obstante, es importante reconocer las limitaciones de los estudios revisados. La mayoría de las investigaciones emplean diseños transversales que no permiten establecer relaciones causales definitivas.

Asimismo, existe una heterogeneidad metodológica considerable en la medición del bienestar subjetivo y la convivencia escolar, lo que dificulta la comparación directa entre estudios. Estas limitaciones señalan la necesidad de investigaciones longitudinales y de mayor rigor metodológico que permitan profundizar en los mecanismos causales subyacentes a las relaciones identificadas.

### Justificación teórica del modelo MS-EAI

La construcción del Modelo Sistémico de Retroalimentación para el Éxito Académico Integral (MS-EAI) no constituye una propuesta arbitraria, sino que emerge de una síntesis inductiva de la evidencia revisada y se fundamenta epistemológicamente en la Teoría Bioecológica de Bronfenbrenner. Este marco teórico permite entender que el desarrollo del estudiante no ocurre en el vacío, sino que es el resultado de la interacción en distintos niveles de complejidad ([Esteban-Guitart et al., 2024](#)).

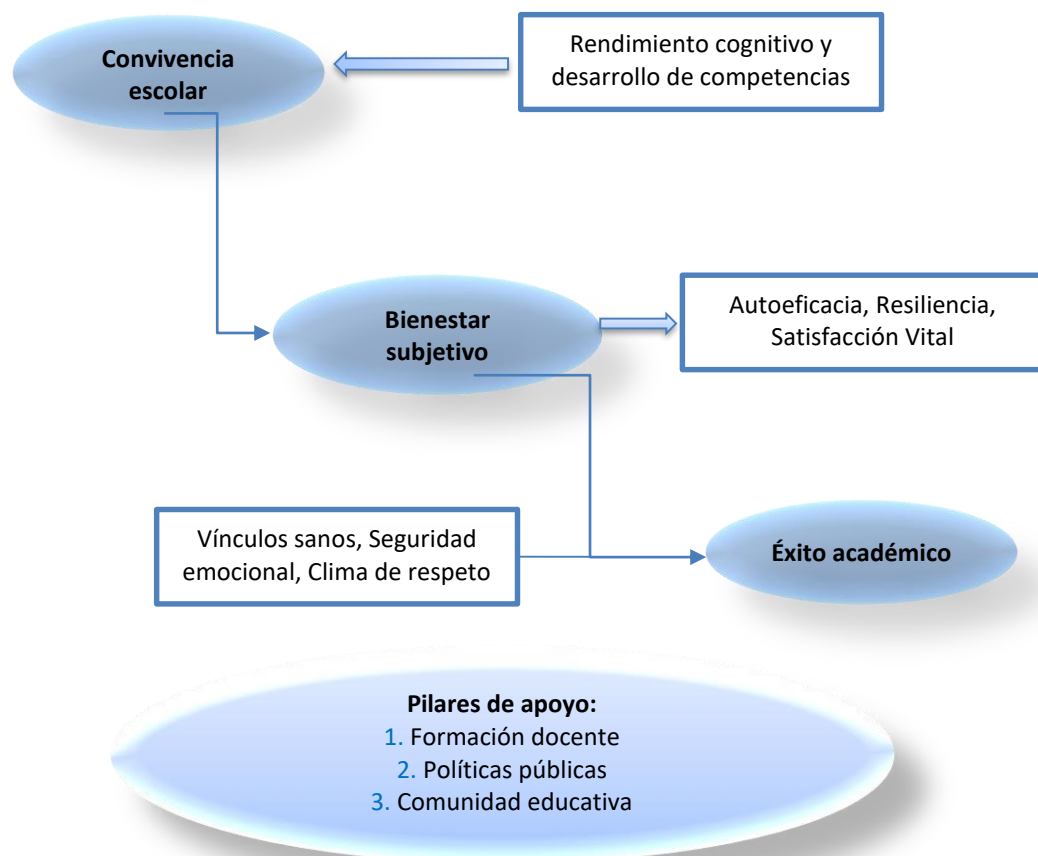
El modelo se justifica metodológicamente al categorizar las variables en tres dimensiones de influencia recíproca:

1. **Nivel Micro (Individual):** Centrado en el bienestar subjetivo, donde los procesos psicológicos internos y la autorregulación emocional actúan como el motor del aprendizaje.

2. **Nivel Meso (Relacional):** Donde la convivencia escolar se manifiesta como el sistema de vínculos directos entre actores (estudiantes-docentes), validando la premisa de que el aprendizaje es un acto social.
3. **Nivel Macro (Sistémico):** Referido a la gestión y políticas educativas que proporcionan el soporte estructural necesario para la sostenibilidad de los niveles anteriores.

El carácter de "retroalimentación" del modelo se sustenta en la naturaleza bidireccional de los hallazgos: un clima escolar positivo alimenta proactivamente el bienestar del estudiante, lo cual, a su vez, optimiza las funciones cognitivas y ejecutivas necesarias para el éxito académico. De este modo, el MS-EAI se propone como una herramienta heurística original que integra la dimensión socioemocional no como un elemento periférico, sino como el núcleo del proceso educativo.

**Figura 1.** Modelo Sistémico de Retroalimentación para el Éxito Académico Integral (MS-EAI). Elaboración propia (2025) a partir de la síntesis de literatura.



**Nota.** Elaboración propia (2025) a partir de la síntesis de literatura y el marco bioecológico de Bronfenbrenner. Esta figura ilustra la retroalimentación bidireccional entre los niveles micro, meso y macro.

### **Implicaciones educativas y propuestas para la gestión escolar**

La gestión de la convivencia enfrenta desafíos críticos a nivel administrativo y sistémico. Diversas investigaciones evidencian una desconexión entre el diseño de políticas y su ejecución real por parte de los sostenedores, lo que se traduce en una falta de seguimiento y coordinación institucional (López et al., 2021). Ante este escenario,

resulta pertinente que la intervención sobre el clima escolar transite gradualmente de ser una respuesta reactiva a integrarse como un eje transversal de la formación docente (Llorent et al., 2021), reconociendo que este proceso requiere tiempo, recursos y condiciones institucionales adecuadas. Si bien la administración de reglamentos es necesaria, el sistema educativo podría beneficiarse de modelos que equilibren los aspectos normativos con el acompañamiento humano, considerando las complejidades inherentes a cada contexto escolar.

En este sentido, la mejora de la convivencia y el bienestar subjetivo del alumnado se ve favorecida por la capacitación en competencias socioemocionales. Esta formación puede proporcionar a los docentes herramientas adicionales para gestionar las relaciones de aula de manera más efectiva (Salas Román & Alcaide Risoto, 2022), aunque su impacto dependerá de la calidad de la implementación y del apoyo institucional disponible. Complementariamente, la implementación de sistemas de monitoreo del bienestar se sugiere como una estrategia útil para detectar dificultades a tiempo y actuar de forma preventiva (Zambrano Sócola et al., 2025), contribuyendo a fortalecer la resiliencia y la cohesión comunitaria en el entorno escolar.

En última instancia, el núcleo del cambio reside en el vínculo cotidiano entre docentes y estudiantes. El profesor no solo facilita el aprendizaje académico, sino que actúa como el principal arquitecto de un ambiente seguro y emocionalmente estable. Para que este rol sea sostenible, las instituciones deben trascender el discurso y ofrecer un apoyo real mediante programas de bienestar para los propios educadores, asegurando que la escuela sea, efectivamente, un espacio de desarrollo integral para todos sus actores.

La implementación de estas estrategias requiere un abordaje multinivel. La Tabla 2 operacionaliza los componentes del modelo propuesto, categorizando los factores clave y su impacto esperado en el ecosistema educativo.

**Tabla 2.** Dimensiones operativas y niveles de intervención del modelo MS-EAI.

| Nivel de Intervención     | Variable Clave               | Ejemplos Concretos                                                                            | Indicador de Éxito                                                                | Impacto Educativo                                                        |
|---------------------------|------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------|
| <b>Micro (Individual)</b> | Bienestar Subjetivo          | Talleres de regulación emocional, tutorías personalizadas, programas de mindfulness escolar   | Niveles de resiliencia y satisfacción escolar reportados por estudiantes          | Mayor motivación intrínseca y autorregulación del aprendizaje            |
| <b>Meso (Relacional)</b>  | Convivencia Escolar          | Mediación entre pares, asambleas de curso, proyectos colaborativos interdisciplinarios        | Calidad de los vínculos docente-estudiante y resolución pacífica de conflictos    | Reducción de la violencia escolar y aumento de la seguridad emocional    |
| <b>Macro (Sistémico)</b>  | Gestión y Política Educativa | Actualización de manuales de convivencia, redes de apoyo territorial, protocolos de bienestar | Presencia de programas de formación docente y protocolos de clima escolar activos | Sostenibilidad de las mejoras y equidad en los resultados de aprendizaje |

### ***Integración de la Convivencia Escolar en la Formación Docente***

Para abordar las problemáticas identificadas, la literatura sugiere que las instituciones de educación superior deben garantizar que sus programas de formación inicial docente incluyan estrategias sistemáticas para gestionar eficazmente la convivencia escolar. Esto implica transitar desde un enfoque puramente disciplinar hacia la integración curricular de asignaturas específicas sobre bienestar subjetivo y educación socioemocional. La implementación de prácticas pedagógicas orientadas a fortalecer la resiliencia, la empatía y la comunicación en el aula resulta fundamental para preparar a los futuros educadores en la prevención de conflictos y el fomento de ambientes de aprendizaje positivos (Salas Román & Alcaide Risoto, 2022).

Asimismo, se plantea la necesidad de establecer mecanismos de evaluación de aptitudes previas al ingreso a las carreras de pedagogía. La aplicación de instrumentos que valoren dimensiones psicológicas, axiológicas y habilidades socioemocionales permitiría identificar áreas de mejora y diseñar programas de nivelación tempranos. Esta selección y acompañamiento proactivo busca asegurar que los futuros docentes cuenten con la disposición y las competencias base necesarias para enfrentar los complejos retos relacionales del entorno educativo contemporáneo.

Finalmente, la formación continua y complementaria juega un rol crucial en la actualización docente. La incorporación de talleres de resolución pacífica de conflictos, mediación escolar y espacios de reflexión científica sobre salud mental contribuye a consolidar una visión integral de la educación. Como resultado, se espera que los educadores no solo dominen los contenidos académicos, sino que actúen como agentes activos en la construcción de espacios seguros e inclusivos, impactando directamente en la calidad del aprendizaje y el rendimiento académico de sus estudiantes.

### ***Barreras y facilitadores para la implementación***

La implementación de las propuestas descritas no está exenta de desafíos. Entre las principales barreras identificadas en la literatura se encuentran: la sobrecarga laboral docente, que limita el tiempo disponible para actividades de vinculación y gestión socioemocional; la rigidez de los currículos centrados exclusivamente en el rendimiento académico estandarizado; la falta de recursos y apoyo institucional sostenido para los equipos de convivencia escolar; y la resistencia al cambio en culturas escolares tradicionales que dificulta la adopción de enfoques más integrales. A estas barreras se suma la escasa formación inicial de los docentes en competencias socioemocionales, lo que genera brechas entre las expectativas institucionales y las capacidades reales del profesorado (Salas Román & Alcaide Risoto, 2022).

Por otro lado, como facilitadores clave destacan el liderazgo directivo comprometido con el bienestar de la comunidad educativa, la existencia de redes de apoyo entre pares docentes, y la participación activa de las familias en los procesos de convivencia escolar. Asimismo, el respaldo de políticas públicas con financiamiento sostenido y la disponibilidad de evidencia científica contextualizada constituyen factores que pueden impulsar la adopción de prácticas más integrales (Morales & López, 2019). La integración progresiva de estas iniciativas, acompañada de una evaluación continua y adaptada al contexto local, resulta fundamental para superar las barreras y asegurar la sostenibilidad de las mejoras en el clima escolar.

## Conclusión

Este estudio ha evidenciado que la convivencia escolar y el bienestar subjetivo son factores estrechamente vinculados al rendimiento académico y en la calidad del aprendizaje. La visión tradicional del rendimiento académico, basada exclusivamente en calificaciones, resulta insuficiente para comprender los procesos educativos en su totalidad. Es necesario un enfoque integral que contemple la interacción entre variables emocionales, sociales y contextuales, tal como lo ha demostrado la revisión de literatura realizada.

La evidencia revisada confirma que un entorno escolar positivo, caracterizado por el respeto, la cohesión social y la seguridad emocional, impacta directamente en la motivación y el desempeño de los estudiantes. Asimismo, el bienestar subjetivo influye en la percepción de la convivencia escolar, generando un ciclo de retroalimentación que puede potenciar o dificultar el aprendizaje. En este sentido, los programas educativos que incluyen estrategias de convivencia escolar y desarrollo socioemocional han mostrado efectos positivos en la mejora del rendimiento académico.

A pesar de la creciente evidencia sobre la importancia de estos factores, persisten desafíos en la implementación de estrategias educativas que los integren de manera efectiva. Es necesario desarrollar programas específicos de formación docente en habilidades socioemocionales, implementar protocolos estandarizados de evaluación del clima escolar y promover políticas educativas basadas en evidencia para mejorar la convivencia y el bienestar en las escuelas.

Como línea futura de investigación, se recomienda profundizar en el impacto de la convivencia escolar y el bienestar subjetivo en distintos niveles educativos, así como explorar intervenciones dirigidas a mejorar estas variables en poblaciones vulnerables. Asimismo, es fundamental evaluar la efectividad de estrategias innovadoras, como la integración de tecnologías para el monitoreo del bienestar escolar y el diseño de intervenciones basadas en inteligencia artificial. La consolidación de un enfoque holístico en la educación no solo permitirá mejorar el rendimiento académico, sino que también contribuirá a la formación de ciudadanos con mayores niveles de resiliencia, autonomía y habilidades socioemocionales para enfrentar los desafíos del siglo XXI.

## Acerca de

**Contribución de los autores:** Los autores contribuyeron a la conceptualización del estudio, desarrollo metodológico, análisis e interpretación de los datos, redacción del manuscrito y revisión crítica de su contenido intelectual. Todos aprobaron la versión final para su publicación.

**Financiamiento:** Los autores declaran que no recibieron financiamiento para esta investigación.

**Conflicto de interés:** Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

**Certificación ética:** El protocolo del presente estudio fue sometido a revisión y aprobado por el Comité de Ética en Investigación de la Universidad, en cumplimiento de los principios éticos y normativas institucionales aplicables.

**Objetos de ciencia abierta:** DMP indicarlo en formato <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v10i41.1231>

**Historia del artículo:** Artículo recibido 27 de diciembre 2025 | Aceptado 20 de febrero 2026 | Publicado 27 de febrero 2026

**Cómo citar:**

**Ghasemisarukolai, M.;** Fernández, W. M.; Roy Sadradín, D.; Martínez Puas, R. F.; (2026). Bienestar y convivencia escolar: Factores clave para el éxito académico. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 10(41). <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v10i41.1231>

## Referencias

- Alfaro, J.,** Melipillán, R., Varela, J., Reyes-Reyes, F., Aspillaga, C., Benavente, M., Carrillo, G., & Rodríguez-Rivas, M. (2024). *Trayectorias del bienestar en la infancia y adolescencia en Chile: Estudio longitudinal de predictores individuales y escolares del Bienestar Subjetivo*. Universidad del Desarrollo. <https://doi.org/10.52611/11447/9389>
- Ascorra, P.,** Álvarez-Figueroa, F., & Queupil, J. P. (2019). Managing school climate issues at the school district level: A comprehensive review of the literature. *Universitas Psychologica*, 18(5), 1-13. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-5.msci>
- Ascorra, P.,** Cárdenas, K., & Torres-Vallejos, J. (2021). Niveles de progresión de gestión de la convivencia escolar a nivel intermedio en Chile. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 10(1). <https://doi.org/10.15366/riejs2021.10.1.014>
- Ascorra, P.,** Cuadros, O., Cárdenas, K., & García-Meneses, J. (2020). Autopercepción de la gestión de la convivencia escolar en sostenedores públicos chilenos. *Psicoperspectivas*, 19(1), 60-72. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol19-issue1-fulltext-1827>
- Berger, C.,** Álamos, P., Milicic, N., & Alcalay, L. (2014). Rendimiento académico y las dimensiones personal y contextual del aprendizaje socioemocional: Evidencias de su asociación en estudiantes chilenos. *Universitas Psychologica*, 13(2), 627-638. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.UPS13-2.radp>
- Bilbao, M.,** Oyanedel, J., Ascorra, P., López, V., & Cárdenas, K. (2019). *Bienestar subjetivo y logro escolar: Rol del bienestar social y la satisfacción con la vida*. Convivencia Escolar, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 103-105.
- Cerda, G.,** Pérez, C., Elipe, P., Casas, J. A., & Del Rey, R. (2019). Convivencia escolar y su relación con el rendimiento académico en alumnado de Educación Primaria. *Revista de Psicodidáctica*, 24(1), 46-52. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2018.05.001>
- Díaz-Vargas, C.,** Tapia-Figueroa, A., Valdebenito-Villalobos, J., Gutiérrez-Echavarría, M. A., Acuña-Zuñiga, C. C., Parra, J., Arias, A. M., Castro-Durán, L., Chávez-Castillo, Y., Cristi-Montero, C., Zapata-Lamana, R., Parra-Rizo, M. A., & Cigarroa, I. (2023). Academic performance according to school coexistence indices in students from public schools in the south of Chile. *Behavioral Sciences*, 13(2), 154. <https://doi.org/10.3390/bs13020154>

**Esteban-Guitart, M., Sierralta, A., Searle, D., & Subero, D. (2024).** Aportes de la teoría bioecológica de Bronfenbrenner a la investigación e intervención educativa. *Innovación Educativa*, 34, 1-13. <https://doi.org/10.15304/ie.34.9638>

**Franco, M. E., Hormaza, M. P., & Gutiérrez, M. P. (2024).** *Competencias socioemocionales potenciando el aprendizaje autónomo y la convivencia escolar* [Proyecto Aplicado]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/60733>

**Goddard, R., Goddard, Y., Sook Kim, E., & Miller, R. (2015).** A theoretical and empirical analysis of the roles of instructional leadership, teacher collaboration, and collective efficacy beliefs in support of student learning. *American Journal of Education*, 121(4), 501-530. <https://doi.org/10.1086/681925>

**Guamán, E. (2025).** *La convivencia escolar en comunidades educativas del Ecuador: Un análisis de la Política Nacional de Convivencia Escolar del MINEDUC (2021)* [Tesis de posgrado, Universidad Nacional de La Plata]. Memoria Académica. <https://doi.org/10.35537/10915/186415>

**Gutiérrez, M. C., & Granda, R. V. (2024).** Habilidades emocionales y convivencia escolar: Un análisis en estudiantes de tercero a quinto de primaria. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 8(2), 1444-1467. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i2.10580](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10580)

**Heredia Banegas, G. J., Ochoa Zhingre, F. M., Veloz Adrián, A. F., & Villegas Lomas, L. M. (2024).** El aprendizaje colaborativo en el fomento de la convivencia escolar: Una visión que trasciende el aula. *Revista Social Fronteriza*, 4(4), e44391. [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(4\)391](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(4)391)

**Košir, K., & Tement, S. (2014).** Teacher–student relationship and academic achievement: A cross-lagged longitudinal study on three different age groups. *European Journal of Psychology of Education*, 29, 409-428. <https://doi.org/10.1007/s10212-013-0205-2>

**Kraft, M. A., Marinell, W. H., & Shen-Wei Yee, D. (2016).** School organizational contexts, teacher turnover, and student achievement: Evidence from panel data. *American Educational Research Journal*, 53(5), 1411-1449. <https://doi.org/10.3102/0002831216667478>

**Llorent, V. J., Farrington, D. P., & Zych, I. (2021).** El plan de convivencia y su relación con las competencias socioemocionales, el bullying y el cyberbullying en la educación secundaria. *Revista de Psicodidáctica*, 26(1), 35-44. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2020.11.002>

**López, V., Oyanedel, J. C., Bilbao, M., Torres, J., Oyarzún, D., Morales, M., Ascorra, P., & Carrasco, C. (2017).** School achievement and performance in Chilean high schools: The mediating role of subjective wellbeing in school-related evaluations. *Frontiers in Psychology*, 8, 1189. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01189>

**López, V., Torres-Vallejos, J., Ascorra, P., González, L., Ortiz, S., & Bilbao, M. (2021).** Contributions of individual, family, and school characteristics to Chilean students' social well-being at school. *Frontiers in Psychology*, 12, 620895. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.620895>

- Luna Soca, F. J.** (2013). *Bienestar subjetivo y satisfacción escolar en la adolescencia* [Tesis doctoral, Universitat de Girona]. TDX. <http://hdl.handle.net/10803/117735>
- Morales, M., & López, V.** (2019). Políticas de convivencia escolar en América Latina: Cuatro perspectivas de comprensión y acción. *Education Policy Analysis Archives*, 27, 5. <https://doi.org/10.14507/epaa.27.3800>
- OECD.** (2023). *PISA 2022 results (Volume II): Learning during – and from – disruption*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/a97db61c-en>
- Padilla Fuentes, G., & Rodríguez Garcés, C.** (2019). Clima de convivencia escolar en Chile: Un análisis desde el nuevo marco de medición de calidad educativa. *Revista Educación*, 43(2), 571-587. <https://doi.org/10.15517/revedu.v43i2.34117>
- Requena Medina, S.** (2024). *Gestión de la convivencia escolar para mejorar aprendizajes en estudiantes de una institución educativa de Lima* [Tesis de maestría, Universidad San Ignacio de Loyola]. Repositorio Institucional USIL. <https://hdl.handle.net/20.500.14005/14796>
- Rodríguez Rodríguez, D., & Guzmán Rosquete, R.** (2019). Rendimiento académico y factores sociofamiliares de riesgo: Variables personales que moderan su influencia. *Perfiles Educativos*, 41(164), 118-134. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2019.164.58925>
- Salas Román, N., & Alcaide Risoto, M.** (2022). Convivencia escolar y competencias socioemocionales en alumnado de Educación Infantil. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 20(58), 591-612. <https://doi.org/10.25115/ejrep.v20i58.5929>
- UNESCO.** (2023). *Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2023: Tecnología en la educación*. UNESCO. <https://doi.org/10.54676/QZXC8765>
- Varela, J. J., Sánchez, P. A., González, C., Oriol, X., Valenzuela, P., & Cabrera, T.** (2021). Subjective well-being, bullying, and school climate among Chilean adolescents over time. *School Mental Health*, 13, 616-630. <https://doi.org/10.1007/s12310-021-09442-w>
- Vázquez Miraz, P., Garcés Prettel, M., & Santoya Montes, Y.** (2021). Justificación y actitudes del estudiantado frente a la violencia en universidades colombianas. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 40, 131-147. [https://doi.org/10.7179/PSRI\\_2022.40.08](https://doi.org/10.7179/PSRI_2022.40.08)
- Vizcarra-Morales, M. T., Rekalde-Rodríguez, I., & Macazaga-López, A. M.** (2018). La percepción del conflicto escolar en tres comunidades de aprendizaje. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 10(21), 95-108. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m10-21.pceca>
- Wang, M. T., & Degol, J. L.** (2016). School climate: A review of the construct, measurement, and impact on student outcomes. *Educational Psychology Review*, 28(2), 315-352. <https://doi.org/10.1007/s10648-015-9319-1>
- Zambrano Sócola, J. M., Rojas Avilés, B. E., & Águila Narváez, M. R.** (2025). Análisis del clima escolar y su relación con la convivencia estudiantil en la Unidad Educativa Agoyán. *DISCE. Revista Científica Educativa y Social*, 2(2), 249-267. <https://doi.org/10.69821/DISCE.v2i2.32>